

Lucía Mallagray, "Heridas por la vida. Huérfanas, prostitutas y delincuentes. Control, disciplinamiento e integración social en Jujuy (1880-1920)", Jujuy, EDIUNJu, 2009.

Por Marcelo Lagos

ISIHR, CONICET, UNJu

Se trata del número uno de la serie "tesis" que comienza a publicar Socio-históricas Regionales, nodo Jujuy, CONICET-UNJu, que llevaba como título original "*Hospicio de mujeres. Marginación y alternativas de subsistencia en Jujuy 1880-* FHycS- UNJu, 2003. Fue transformado en libro luego de un proceso de relecturas y nuevas reflexiones.

Aunque habla de mujeres, no es un libro feminista, por lo menos desde el punto de vista de caer en el lamento de la condición de la mujer en aquellos tiempos. El variado mundo femenino aparece integrado a la sociedad patriarcal y machista, siendo al mismo tiempo funcional y víctima.

Es, a la vez, un fresco social de una provincia marginal y un muestrario de cómo el Estado, que aún no es tan potente en materia judicial, se hace cada vez más presente para disciplinar y poner en cause a todos aquellos que están en los bordes de la integración social. También, la pintura de una época atravesada por la estricta moral victoriana con su fuerte diferenciación entre lo masculino y lo femenino, entre lo público y lo privado. Contiene, además, la descripción de una sociedad pacata, tradicionalista y abrumadora. De doble moral y alto grado de hipocresía.

Se vislumbran y analizan dos mundos, opuestos en estilo de vida, pero complementarios por el aprovechamiento de uno sobre el otro. De un lado, las familias decentes, sus redes parentales, de Beneficencia, los vínculos de poder y las monjitas asistencialistas. Por el otro, los sectores populares con sus indias, "criaditas", "chinitas" mujeres prostituidas por pobreza, huérfanas con destino de servicio doméstico.

A través de una institución, "Asilo del Buen Pastor" (fundado en 1889), sobre el que nadie había trabajado previamente, ni tenido acceso a su documentación, Mallagray nos muestra la idea propia de la época de regeneración a través de la disciplina, la religión y sobre todo el trabajo. La institución se termina convirtiendo en una especie de repartidora de mano de obra para el ámbito doméstico.

Se demuestra cómo todo esto tiene no sólo justificativo moral, sino jurídico y científico. El eugenismo, el criminalismo positivista, son el fundamento ideológico para las acciones punitivas en la búsqueda de encausar descarriadas.

A través de abundante documentación rastreada en algunos archivos, en especial juicios de diversa índole del completo Archivo de Tribunales de Jujuy, y bibliografía de época nos presenta situaciones concretas para ver empíricamente los casos de infanticidio, abortos, abandono de criaturas, productos de la desesperanza y la miseria.

Es un libro de denuncia, sin caer en golpes bajos, ni en la tentación de entrar en mayores detalles de horrores y sufrimientos, que el lector va intuyendo página a página.

Es un libro de actualidad, porque si bien muchas concepciones y reglas han cambiado, la pobreza sigue generando, seguramente con mayor abundancia, huérfanas, prostitutas, delincuentes y "heridas por la vida" que acaban privadas de libertad.

En fin, es un libro que inaugura para Jujuy un tema novedoso que, sabemos, cuenta con antecedentes previos en el país y la región, pero que ha derivado ahora a otras investigaciones en curso sobre temas afines en Jujuy. Eso significa que ha sido un disparador de nuevas inquietudes por conocer más sobre los sectores pobres y marginales de la provincia, que abundaban a inicios del siglo XX y sobreabundan en la actualidad. Un libro que tiene rigurosidad académica, pero en el que se ha cuidado que la redacción sea amena para el gran público.